

SANTIAGO, Junio 23 de 1988.

Señor
Patricio Aylwin A.
PRESENTE.

Estimado Tío:

Después de meditado durante largo tiempo le hago llegar estas líneas en las que desahogo algunas ideas sobre el momento actual. Espero, modestamente, constituyan un aporte y dejo entregado a su ponderado criterio la posible aplicación de alguna de mis sugerencias.

A. Diagnóstico.

Las consideraciones y sugerencias que más adelante expondré, parten de la constatación personal de algunas situaciones:

1. La oposición, ni el PDC, ni ninguna otra fuerza democrática han tenido la iniciativa política.

El que en los últimos meses del 87 y primeros del 88 la oposición haya experimentado avances, se debe más a los errores del gobierno (división R.N., atolondramiento, constatación del poderío de la posición, mala imagen en foros de TV, temor a un posible éxito del NO, etc.), que a la actuación propia de la oposición.

No intento desconocer los acuerdos por el NO, programas alternativos o definiciones internas, incluso del propio PDC, cuya conducción clara y criteriosa es tal vez lo más exitoso que ha realizado la oposición en el último tiempo.

Me refiero a que, ciertamente, estos hechos no constituyen hitos políticos que otorguen la confianza necesaria en la oposición, ni que demuestren que ésta se encuentra capacitada para solucionar los grandes problemas nacionales. Esto es lo que explica el índice de no inscritos y el porcentaje de indecisos que arrojan las encuestas, y se hace cada día más indispensable crear los hechos necesarios para atraer a esta gente.

La necesidad de un líder y la existencia de programas concretos son hechos que aún se esperan. Esto último, ya no aparece posible, pero lo primero es tan indispensable, como factible de lograr.

2. El gobierno ha dejado de cometer errores.

Ello, más la abrumadora campaña ejercida, nos llevan al hecho de que en las últimas semanas estemos percatándonos de un estacamiento en el avance opositor y una mejoría en la situación del gobierno.

3. El gobierno retoma la iniciativa política.

Mientras la oposición se estanca, el gobierno crea los hechos políticos. Discursos, actuaciones, incluso reñidas con la legalidad (como intervención gubernamental, ministros, alcaldes, y aún personal de las FFAA en el proceso), declaraciones de ataque a la oposición (alguna de las cuales ponen el dedo en la llaga, para ser sinceros), más una correcta y adecuada promoción de logros efectivos o de simples alabanzas propagandísticas.

Ante ello, la oposición solo atina a reaccionar.

Contesta lo que dice Pinochet, reclama por la legalidad de las actuaciones, se defiende de los ataques, trata de sacarse el bulto de los logros efectivos y acusa de falsos los éxitos propagandísticos.

Sin embargo, no es Pinochet quien contesta a la oposición, no es el gobierno quien reclama por los actos de ésta, no se defiende de ataque alguno. Los pocos que se le hacen, ni siquiera los contesta. (mejor no darle más gas al fuego).

En definitiva, la oposición no arrincona ni lleva al terreno que más le conviene al gobierno. Al revés, es el gobierno quien lo hace, y con astucia. Llega incluso a crear los líderes que a él le conviene, porque son los más atacables, para poder luchar con ellos y así, obtener ventajas.

4. La oposición sí ha comenzado a cometer errores.

Los errores de la oposición son varios, grandes y pequeños, y que Ud. conoce mejor que yo. No es mi intención hacer una enumeración de ellos, pero sí resaltar que la encarnación de la idea opositora en un líder, sin duda, pondría fin a muchos de ellos.

Es que la falta del líder es el principal error que comete la oposición.

B. ¿Cómo salir de esta situación?

1. La designación del líder.

Necesitamos un hombre que cree un hecho político en cada una de sus actuaciones, que emplace e interpele al gobierno. Que lo haga sentirse incomodo, que le exiga respuesta.

Ello significará atraer el centro político hacia él. Si esta persona, como espero, es lo suficientemente capaz, y tiene tras sí un equipo competente, será capaz de crear diariamente, de aquí hasta el plebiscito, los hechos políticos suficientes para descontrolar al gobierno.

Ese hombre debe ser intachable, moral y políticamente. Un hombre que sea incanzable, por su estatura, a un gobierno corrupto como el actual. Un hombre consecuente, quien no tenga errores políticos que se le puedan sacar en cara. Un hombre sólido, racional y frío con el raciocinio y apasionado en la defensa de los grandes valores. Que busque objetivos más sociales, que políticos, más integración nacional, que éxito partidista. Un hombre sin ambiciones que no le dejen ver la realidad de lo que ocurre y sus propias limitaciones, y que su objetivo sea el servicio y no el éxito, ni la gloria personal. Un hombre que no necesite un puesto más para su curriculum, sino que tenga generosidad y la conciencia de ser sólo uno más.

2. Usted es ese hombre.

Yo sé que tal vez esto que le digo no le guste o le incomode, pero es el motivo central de esta carta.

Dejo constancia eso sí, que al escribirla lo hago no en

mi calidad de sobrino, sino como un hombre preocupado por el destino de su país.

No conozco ninguna persona en Chile que se acerque tanto a lo que he descrito en el número anterior como usted.

Ello no es solo una realidad de personal constatación. Es lo que nos dice la gente en todas partes. Ud. es tal vez, el político chileno más respetado. Nadie se atreve a levantar una acusación en su contra en cuanto a su integridad moral (ni de un lado, ni de otro) y al revés, todos le reconocen su seriedad y capacidad. ¿Qué otro político hoy en Chile puede ser acreedor de tal prestigio?

Perdoneme que le diga lo siguiente:

Las características que le reseño, constituyen mucho más una responsabilidad que un alago. Es usted en el hombre que confiamos y esperamos que Ud. sea quien nos saque de la dictadura, y, si es necesario que para ello, que Ud. tome la conducción y el mando de la oposición, le ruego hacer lo que requiera para lograrlo.

3. ¿Cómo conseguir el liderazgo?

Aunque a nadie gustó que la oposición no haya acordado, pura y simplemente designado su líder en la etapa que va de aquí hasta el plebiscito, como un "primus inter pares" de la campaña del NO, el hecho que al menos se le haya designado el vocero de la oposición lo pone con una leve preminencia, que debe ser aprovechada.

Ud. no es el "primus inter pares" ni se le ha designado el líder de la oposición, pero como ya le he señalado, es indispensable obtener ese liderazgo, y no existe otra persona con condiciones para ejercerlo que no sea Ud.

Entonces, ¿Qué hacer?.

A mi juicio, lo primero es que Ud. tome conciencia de lo que aquí expongo. No se trata de transformarse en Mesías, ^{pero} si no es Ud. el que se siente como líder, es muy difícil que actúe como tal.

Después hay que aprovechar la leve preminencia que se le ha otorgado al designarse vocero de la oposición y aprovechar su calidad de Presidente del principal partido de Chile. Aparte de explotar, con la debida prudencia y tino, su imagen de seriedad y honestidad.

Poniendo todas esas calidades y características, más su personal toque y capacidad política, en pos de la consecución de un liderazgo, debieran dar como resultado, un líder político de una fuerza y carisma incontrarrestable.

4. Equipo.

Es de principal importancia si Ud. decide aceptar su calidad de líder, que forme un equipo asesor en el que le programe sus actividades, le entregue ideas, lo ayude en sus declaraciones, discursos, lo muestre en actuaciones públicas e incluso obtenga apoyo económico para la proyección del liderazgo.

Este equipo debería tener políticos de experiencia y gente interesada que mire un poco desde afuera.

La idea es que, debe elaborarse planes para interpelar y emplazar al gobierno en cada acto. Se trata de hostilizarlo, incomodarlo y de exigir respuesta. Se trata de tomar la ofensiva, con mística, convicción y fuerza.

Ante ello, el gobierno se sentirá acorralado y le temerán, lo que lo llevará a cometer los suficientes errores como para que pierdan el plebiscito.

5. Otras medidas.

A. Concretización de algunos programas sectoriales.

Creo que sería de gran ayuda que el PDC elabore a la brevedad algunos programas concretos sobre algunos temas y entregarlos a la ciudadanía.

- a) Modificaciones institucionales.
- b) Mecanismos de participación.
- c) Económicos.

- c.1. Programas para encarar la pobreza.
- c.2. Programas para encarar la vivienda.
- c.3. Programa tributario
- c.4. Programa de empleo.

c.5. Programa para corregir defectos en actividades que hoy se muestran como de gran éxito (ej.: exportación frutera que está al borde de una crisis).

- c.6. Sistema de defensa y protección ante anunciada cri-

sis económica internacional para 1989.

d. Organismos de seguridad y terrorismo.

e. Educación y cultura.

Es posible que existan otros temas, pero al menos sobre estos me parece urgente tener medidas concretas y específicas. Los programas o pseudo programas que hasta hoy han salido, les daría un enfoque más bien como de concertación social, y para dichos efectos, los implementaría.

Es decir, les daría el carácter de un compromiso con derechos y obligaciones, que se asumirían entre estamentos sociales (gobierno, empresarios, trabajadores), por el que se establecerían ámbitos y límites de actuaciones, de exigencias, y por el que se comprometen a conducir el impulso social. Estos más que programa debería constituir una garantía de estabilidad del futuro sistema. Incluso, me comprometería a darles rango constitucional.

B. Programa publicitario.

Es necesario comenzar cuanto antes una campaña publicitaria y de difusión. La que se ha hecho hasta ahora es pésima. ¿Qué sacamos con saturar la radio Cooperativa, la Epoca y El Fortín con avisos? Los que leen y escuchan esos medios votan que NO.

Hay que cubrir otros espectros y si no se puede por la capacidad económica, ingeniárselas para lograrlo.

Algunas sugerencias:

a) Que el NO aparezca en las tapas de diarios y revistas. Así se ven, claramente, en kioscos, y no solo se venden estos medios, sino que también se hace propaganda. Al respecto, incluso podría pensarse en sacar una publicación que se venda en kioscos.

b) Copar la calle.

La calle es nuestra y no debieramos dejar que partidarios del SI salgan a la calle a hacer propaganda. Organicemos grupos que tengan 20 veces la cantidad de gente que los del SI, y ahogamoslos. Ganemos la calle con el costo que ella significa. A este respecto, ¿para qué mandar gente los días sábados a poblaciones a hacer campañas casa por casa? Se puede hacer otro día. El sábado es el día que la gente sale a hacer compras, que todo el mundo anda en la calle. Hay que ir a los grandes centros de comercio en forma masiva.

Copemos todos los sabados, hasta el plebiscito la Avenida Providencia, Apoquindo, la Alameda, etc., lo mismo en provincias. Eso sig

nifica ser más visto, que un aviso de televisión.

Además, ello significaría que la gente del SI nos vería y en ellos debemos sembrar el desconcierto y el temor, lo que se facilita con actividades como las señaladas.

C) ¿Qué pasa con las Universidades?.

Ni aparecen, ni actúan como tal. En ellas tendríamos que tener por lo menos 15.000 activistas que se organicen, que salgan como tales a las poblaciones, que rayen murallas, que peguen carteles y que no dejen un solo día de hacer manifestaciones.

Veo más actividad en las elecciones de la FECH o FEUC que hoy frente al Plebiscito.

C. Acerquese usted al pueblo.

Sea Ud. el que va a poblaciones, provincias, sindicatos. Organice un programa de salidas y que en las proximas semanas no le quede lugar por visitar. Pero sea Ud. el que lo haga. Que lo vean todos los días en un lugar distinto y cada vez mostrando realidades concretas, posibilidades efectivas. Vaya y entregue optimismo y mística.

La forma de interpelar al gobierno, realicela siempre en actos populares. Para ello, es necesario que sus actuaciones tengan la cobertura periodística necesaria. Si no existe la necesaria, crearla.

6. OTRAS IDEAS

Dentro del contexto descrito, creo que debe sacarse partido a ciertas coyunturas actuales, que por las deficiencias ya señaladas no han sido aprovechadas debidamente.

Al respecto, me atrevo a sugerir lo siguiente:

1. Hace algunos meses atrás le envíe por escrito algunas ideas que habíamos conversado en Algarrobo, en ellas le señalaba porque pienso que este gobierno significa un absoluto fracaso, ya que no habría conseguido, ni remotamente, los objetivos institucionales que se había trazado. Creo que ello es plenamente vigente y aún no se ha explotado debidamente.

2. No se ha hecho caudal suficiente de la crisis de Renovación Nacional. Incluso algunos decían que no se metían en asuntos de otros partidos.

Hay que meterse, ponerse el dedo en la yaga y realizar lo que sea para molestarla, incomodarla y fraccionarlos.

Yo no sé porque nadie ha hecho ver el tremendo pisoteo y engaño de que ha sido objeto RN por parte del propio gobierno. En efecto, intentó ganar el sector UDI las elecciones internas. Para ello movilizó el aparato estatal, ilegítimando el proceso interno. Esto le fue insuficiente, así que intentó hacer un fraude directo, cerrando a través de las vías de hecho los recintos eleccionarios y golpeando a sus propios militantes. Como así y todo estaba pérdida, intentó dar un golpe de mano y sacar a Jarpa. Como no resultó se retiró.

Todo ello se hizo con el objetivo de poner el control de la derecha en manos de la UDI y el gobierno.

Al cabo de un tiempo y después de la crisis, se nombra al Ministro del Interior como Jefe de la Campaña del SI y RN se plega a la campaña en esas condiciones. De esta forma, el objetivo del gobierno y la UDI se cumplieron cabalmente, pasando en el hecho la conducción a sus manos y colocando a RN a su completo servicio. Esto hay que denunciarlo. En vez de sacar a Jarpa, le pusieron a Fernández y Guzmán sobre él.

3. No se ha dejado claro, ni se ha dado a conocer la trampa institucional que significa el triunfo del SI y/o la aplicación completa de la actual constitución.

Ni tampoco el hecho que ante esas eventualidades, los centros políticos, los independientes y moderados pierden toda opción de participación y se acaba toda la posibilidad de transición o salida pacífica del sistema.

En efecto, las disposiciones permanentes de la constitución no establecen un régimen democrático. Aparte de ello, dejan entregado el sistema a la tutela militar. De esta forma, la participación de la oposición en ese sistema no tiene sentido y aún cuando decida participar en él, su participación no tendrá peso alguno, aún cuando sea abrumadora mayoría.

Debido a ello, se hará imposible cualquier flexibilización del sistema, y quienes propaguen algún cambio a este, sólo podrán intentar, con alguna posibilidad de éxito, el quiebre del sistema, a través del complot y la sedición. De ese sistema no se puede salir, sin el quiebre de él.

Ello significa que las fuerzas moderadas no tendrían papel alguno que desarrollar, ya que solo les quedará o marginarse o buscar el quiebre violento del sistema.

Por ello puede decirse con propiedad que el sistema que intentan imponernos contiene una trampa que nos lleva a la violencia y al caos. Se trata de un traje a medida para mantener a Pinochet en el poder, que no tiene un objetivo de bien común porque más temprano que tarde, con o sin Pinochet, nos lleva al enfrentamiento.

4. No se ha explicitado el contenido moral del NO.

A este respecto y con el objetivo de captar a independientes e indecisos, debe realizarse una campaña en la que resalte el contenido moral del NO. La haría en términos de definir y señalar las monstruosidades cometidas por el régimen y que ellos motivan, sea cual sean las ideas políticas que se tenga, la obligación de votar que NO.

Señalaría que nadie puede estar de acuerdo en un 100% en un gobierno, pero que aún cuando se coincida con la línea gruesa de este y con la mayor parte de sus medidas y actuaciones, hay condiciones intransables. Por bien que lo haga en el terreno económico un gobierno, no se puede estar en él cuando asesina o tortura, y quien aún así sigue prestando el apoyo, se convierte en un cómplice de la felonía.

Dentro de estas condiciones intransables y que obliga moralmente a apoyar el NO, podrían específicamente las condiciones de legitimidad del acto plebiscitario. Cuando se aplica un lenguaje como el de Pinochet, cuando se pone el aparato estatal al servicio del SI, cuando se presiona a los empleados públicos y a los padres, cuando las FFAA intervienen de política, la MORAL y la DECENCIA impiden votar SI.

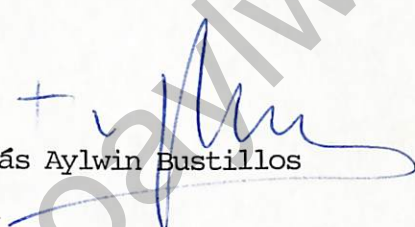
En definitiva, propongo una campaña en la que se diga por qué no se puede votar SI. Ahí incluiría alguna de las cosas que he expuesto en esta carta, como la del fracaso y de la trampa institucional, pero especialmente cuáles son los impedimentos morales del voto afirmativo.

TOMAS MIGUEL AYLWIN BUSTILLOS
ABOGADO
HUERFANOS 1294 - OFICINAS 31 - 33
FONOS: 6960278 - 6990853
SANTIAGO

10.

Espero que estas ideas puedan servirle de algo y, como siempre, quedo a su disposición.

Atentamente,


Tomás Aylwin Bustillos